

La Habitación

Liliana G. Alemán



Ediciones Ultimo Reino



A éste libro se le otorgaron los siguientes premios:

FAJA DE HONOR
de la
Sociedad Argentina de Escritores
Poesía – Inéditos año 1991

Secretaría de Cultura de la Nación
Segundo Premio Poesía Iniciación
de la producción 1990-91

La habitación

Ilustración de tapa: Julio Parissi
Foto de Liliana Alemán: privada

ISBN: 950-804-002-5

1992, Liliana Alemán
1992, Ediciones Último Reino
Av. Juan B. Justo 3167
1414 Buenos Aires, R. Argentina

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina

3

I

*La realidad una costumbre para ver de a poco.
Para morderla con cuidado.*

4

Acciones

**La noche lenta, la casa,
se encienden:
el maniquí,
adelanta a su sombra.**

5

Árbol

**El bosque.
Un nido dentro del bosque.
Yo misma.**

6

Igual

**El primer plano de la foto
Es siempre ella,
Aunque no esté.**

**Igual se ve allí,
A través del tiempo.
Está inclinada
Sonriente.
Atrás
Esa playa inagotable
Que ya no recuerda.
Un cuero pasado
Que no siente.**

**Igual, extraña.
Hoy**

7

Ella

**Alerta en la sombra
Su imagen:
El cuero distante
Alejado
Un acto efímero
En el silencio.**

**Ella se deja dorar
se sombras.**

8

Testigo

La sombra de un cuerpo que no está
se aproxima,
invade el deseo,
lo recluye.

Ante el espejo
el rostro, y
aquello que a la vista se pierde.

Ante uno, voces
de un eco sin tiempo,
pasiones tatuadas
por la memoria ociosa.
Uno, al final,
La anatomía de un sueño.

9

Sombra

La luz ausculta gestos.
Rostros espesos
emergen alegres
con desprovisto pudor.
En la pared se alumbra
leña de carne encendida.
Ventisqueros llanos
comulgando entre sombras
en cópula.

10

Conciliación

Comienzan las tardes de brizna,
el sol abierto,
desfigurando
esas formas que en el otro lado
se mueven. Mientras, estamos
sólo sin hacer, sin decir.

Estamos de caricias rituales,
Iridiscentes como ojos de perro.

11

Hechizo

La hoguera en el ánimo.
Hay insinuaciones.
Somos un espacio resuelto
de mirar sin pausa:
Invadidos por cierta ficción.

12

Discordia

Un buque de papel
ha caído proclive
voraz
en el espacio seco.

Me ha demolido.

13

Mirada

La piernas se adormecen frente a la ventana

hay pájaros

del otro lado

una mujer abarca

el resto de su paisaje.

14

II

Grises y blancos suaves de garganta.

15

Sed

**La noche, hilos del aire, bebe
un rostro, desierto,
derramado entre aguas rotas.**

16

**Ellas
gemas de vidrio entibiado
se hacen
con el vago dobléz de los cuerpos
forma humana
que mira hacia un borde de estaño.**

19

Interior

**La imagen se desposa del espejo.
Atrás: abedules
rodeados de sonidos
inoculan su mal.**

**Del verdor de la tarde
el espejo retiene
por primera vez:
intactas huellas
de quien mira haciendo
un gesto heroico.**

20

Clarooscuro

Bajo el agua el limonero
va a florecer.
Hacia el final una punta asoma
y son niñas que bailan
en los castillos
sin torres sin túneles sin puentes.

Bajo el agua
quedan semillas de otros árboles
se las ve
claras
oscuras
no se las ve.

Bajando

por las imaginarias paredes del mirar
dos aves persas se asoman
y beben
de un suelo sin retorno.

Retorno

(a E. N. S.)

**Esa tristeza dormida en la garganta
forma ronda.**

Abre concavidades de infancia.

25

La ronda

I

**Y ahora quedará en el borde.
Cada vez podrá verse
en la consecuencia
que traza imaginaria línea.**

**Quedará ahí nomás
soslayando curvada
ante la mínima acción.**

26

II

Vuelve la página
otra vez
porque sin recurrir
los episodios
desatan.

III

Su puesta en la ocasión hace
interminables los días:

Morirá tantas veces
Como le sea requerido.

27

III

*Un jeroglífico enmascara
cada una de las dichas.*

28

Pesares

Están las ruinas enfrente
apacibles como todo despojo
y los pájaros pasan.

Destellos furtivos
se vaciarán en cada roca
que la intemperie agiganta.

Estoy y no sé si son

frases dibujadas
de otro espacio
o el simple reposo de las manos
bruscas sobre el muro.

29

Adioses

La voz
arena húmeda de herrumbre
impregna
la boca abierta comulgando
un mar que escapa
del volumen oscuro
de las miradas
junto al ocre de la tarde
disuelta.

30

Humor

En la cornisa sonrío,
al hacer un ejercicio habitual:
está apenas
a punto de caer.
No ocurre.

En el cotidiano huir,
del otro lado del mundo,
calló.

31

Ventanas

(a R.)

Ni una mujer ni un animal
La gata en la ventana. Mira.
Está mirando su encierro
por ella
por los contornos
desde la cintura
hacia sus ojos
abiertos al espacio
que invade la habitación.

32

Cansancio

Hebras de plata cuelgan del amanecer.
Mensaje a medias que vuelve
y cicatriza lo fantasmal de un cuerpo.
Besa la boca. La cara
hace del hábito algo más.
Toca y deja en las manos
esa huerta que clausura
como una cima sin bordes
sin contornos
sin pestañas.

33

La habitación

Puesta ya, la sombra en el balcón, amanece
una mirada de este presente.

Ahí sólo cosas jugando
que al bajar por la mera delicia del olfato
desvisten inalterable sabor a spray caliente
de mañanas ocurridas con desgano.
O el aroma de esos abedules
que han nacido de a poco entre riachos
y caderas deformes
frente a un dibujo carnal
habitante en la cresta
heterogénea de los techos.

34

Vastas formas
en las piedras de un piso desierto,
vuelven del humo que orea
el hedor de los objetos sin nadie:
son muertes crecidas de un regreso
altivas como si al saludar fueran a pararse.

Y merodeando sentidos, la sombra
de una cama atrae
carros y voces
del arrorró cantado en la memoria.

Cuelgan hoy
En el vaivén recurrente de la mirada.

35

Alerta

Un animal negro
camina por mi habitación.
El brillo de la noche
lo resuelve:
al volcar su imagen
desdoblándola.

¿Es real?

En el puño de la noche
es palpable
si frente a mí
se disipa.

Espío la sombra

36

que deja un cuerpo ligero
brillante.

Son restos.

Es agua de pantano.

37

Recurso fugaz

Alguien ha vuelto
a reflejarse en la sombra de la luna
hay pasos en el aire
tierra vacía.

Ha vuelto del errante exilio
de otro camino
de cierta realidad. Hay luz
en el viento que trae
y levanta polvo del polvo
donde los ojos se borran.

Desvanece la luz
que-da la sombra:
esa ficción de los cuerpos.

38

IV

*Y la manzana tiene caída
si aún pende del árbol.*

39

Tiwanaku

**En esa tierra vacía
la flor y la roca
han crecido juntas:
Ahora miran
el mismo viento.**

40

Extranjeros

Yo dije:

--No comprendo el idioma.

Él dijo:

--No importa. Puede imaginarlo.

41

Estar por otro

**Nadie viene para que el cuervo pique:
¿sería capaz en su melancolía de abrir mi mano?**

42

Largos imaginarios

Éramos más en los ratos libres
porque en las baldosas
solíamos mirar
cualquiera de nuestras caras.

43

Pasos

Bajo el ala está el sombrero
cortado:
por ahí nos juntábamos a espiar
las temibles pisadas
puestas en señal de enojo.

Amaneció en nuestra casa
y no hay pasos sólo un eco:
el zurcidor marchándose con el sombrero
en su cresta.

44

Revelación

**En el cuadro de la casita,
sucede algo curioso,
las paredes ya no son blancas.
Después, al abrir la tela
y escamar entre pintura,
la primera mirada.**

**Casita abajo
restos de un bote hundido.**

45

Alas

**Me acosté en la arena y soñé
formas:
los insectos se marchaban
de nuestra casa.**

46

I.
LA REALIDAD UNA COSTUMBRE PARA VER
DE A POCO. PARA MORDERLA CON CUIDADO.

Acciones.....	5
Árbol.....	6
Igual.....	7
Ella.....	8
Testigo.....	9
Sombra.....	10
Conciliación.....	11
Hechizo.....	12
Discordia.....	13
Mirada.....	14

II.
GRISES Y BLANCOS SUAVES DE GARGANTA

Sed.....	16
Semejanzas.....	17
Espera.....	18
Interior.....	20
Gestos.....	21
Clarooscuro.....	23
Retorno.....	25
La ronda.....	26

III
UN JEROGLÍFICO ENMASCARA
CADA UNA DE LAS DICHAS.

Pesares.....	29
Adioses.....	30
Humor.....	31
Ventanas.....	32
Cansancio.....	33
La habitación.....	34
Alerta.....	36
Recurso fugaz.....	38

IV
Y LA MANZANA TIENE CAÍDA SI AÚN PENDE DEL ÁRBOL

Tiwanaku.....	40
Extranjeros.....	41
Estar por otro.....	42
Largos imaginarios.....	43
Pasos.....	44
Revelación.....	45
Alas.....	46

EL LIBRO ORIGINAL CONTIENE ILUSTRACIONES DE JULIO PARISSI
QUE NO SE HAN PODIDO REPRODUCIR EN ÉSTE LIBRO DIGITAL.
TOTAL DE PÁGINAS: 60.

49

LILIANA ALEMAN

Nació en Buenos Aires y estudió Ciencias Económicas en la UNBA donde se recibió de Contadora Pública. Inició su formación literaria participando de talleres de poesía y narrativa. También incursionó en técnicas de guión cinematográfico y de televisión. Publicó "La habitación" (Último Reino, 1992), "La Benefactora" (De los Cuatro Vientos, 2005). Poemas y Cuentos suyos figuran en antologías del país y el exterior. Algunos poemas han sido traducidos al Catalán, Alemán y Portugués. Ha recibido diversos premios por su obra poética y de ficción.



Alguien pareciera suspirar en otro lado. Y una parte del ruido de este desliz llega hasta nosotros. Una habitación, una cornisa o la ventana para dejarse asombrar porque en el otro lado "formas se mueven".

Como en un cuadro de Magritte donde los árboles están en el afuera pero también en el vidrio roto, así en los poemas de Liliana Alemán "el mensaje a medias vuelve y cicatriza en el fantasma".

Lo cotidiano de las formas, de los pasos en el aire, de las sombras que esplan, invade el deseo e irrumpe, furtivo, en una realidad sospechosa para hacernos saber eso que ya estaba y sin embargo manteníamos en la ignorancia: la ficción de los cuerpos revelándose. Desde *La habitación*, la primera, la que guarda "el hedor de los objetos sin nadie", la visión habría de repartirse entre la mirada y la imagen plural.

Si aparecen ruinas apacibles, mujeres que abarcan el paisaje, limoneros bajo el agua, es imposible ir de prisa, habrá que detenerse en algún lado, mirar, leer.

SUSANA SZWARC